

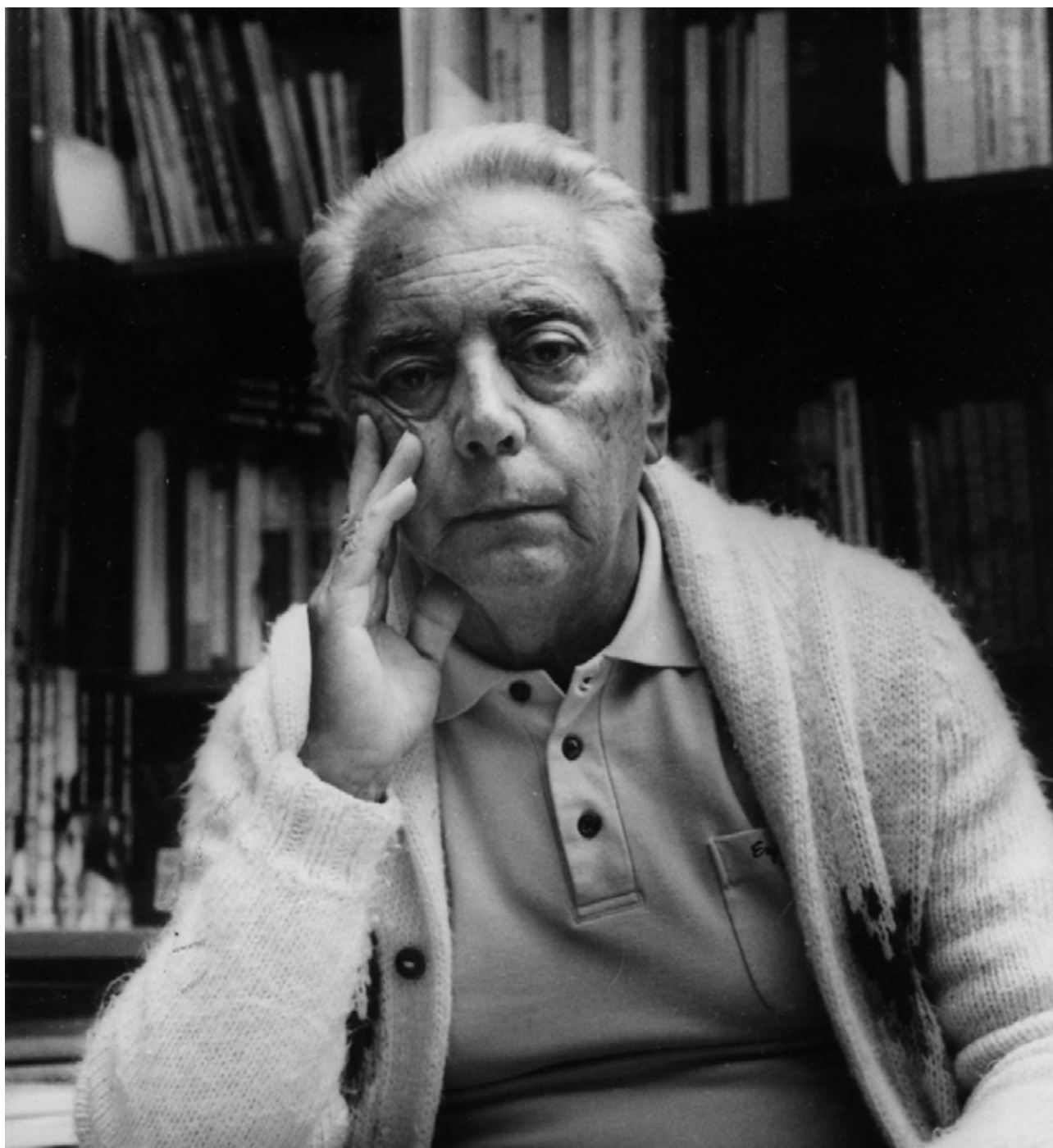
QUIPU

VIRTUAL



BOLETÍN DE CULTURA PERUANA - MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES - N° 124 14/10/2022

LA POESÍA DE JAVIER SOLOGUREN



LA POESÍA DE JAVIER SOLOGUREN

Javier Sologuren (Lima, 1921-2004) es considerado uno de los poetas más notables de la llamada «generación del 50», aunque sus primeros poemarios *-El morador (1944), Detenimientos (1947) y Dédalo dormido (1949)-* aparecieron en la década anterior. Estudió letras en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, en el Colegio de México y en la Universidad de Lovaina, en Bélgica. Entre 1951 y 1957, fue profesor en la Universidad de Lund, en Suecia, donde se casó con Kerstin Åkesson, madre de sus tres hijos. De vuelta al Perú, se estableció en una casa cercana al antiguo Hotel Los Ángeles, en el bucólico distrito limeño de Chaclacayo. Allí instaló un taller artesanal de artes gráficas llamado Ícaro, donde creó el sello *La rama florida* y editó, entre 1959 y 1972, más de ciento cuarenta plaquetas y pequeños libros de poesía y prosa, en pulcras ediciones que les permitieron a muchos jóvenes autores de esos años ver impresas sus primeras obras. En 1960, Sologuren obtuvo el Premio Nacional de Poesía por su libro *Estancias*, y a partir de 1966 empezó a reunir su obra poética bajo el título *Vida continua*. Fue profesor en la Universidad Mayor de San Marcos, la Universidad Nacional Agraria, la Universidad Nacional de Educación y la Pontificia Universidad Católica del Perú. Destacó, además, como traductor de poesía, y escribió numerosos artículos y ensayos. Con Armando Rojas y Ricardo Silva-Santisteban dirigió, en los años 70, la revista *Creación & Crítica*. En 1975, fue incorporado a la Academia Peruana de la Lengua, y, a partir de 2004, la PUCP publicó en diez volúmenes sus obras completas. Su poesía, limpia y luminosa, supo transitar, según el crítico Abelardo Oquendo, de la «ética de la forma» a la «ética del sentido», en una coherente depuración enraizada en la propia experiencia de la vida.

HALLO la transparencia del aire en la sonrisa; hallo la flor que se desprende, la luz que cae, que va cayendo, envolviéndose, cayendo por las rápidas pendientes del cielo al lado del blanco y agudo canto de los pájaros marinos. Desciendo a la profunda animación de la fábrica corpórea que opera como un denso vino bajo la lengua ligera. Aquí y allá las obras de la tierra, las diminutas catástrofes en los montículos de arena, la sucesión de alegre rayo en la humedad del roquedal. (Nuevamente el viento de mano extensa y pródiga, enamorada). Ventanas de sal doradas por la tarde, brillante dureza por la que unos ojos labran el silencio como un blanco mármol, desnudo e imperioso entre árboles y nubes.

MORIR

O soleil c'est le temps de la raison ardente.
APOLLINAIRE

Morir como una flor en el seno de dos olas instantáneas ante el indeciso fulgor de una dicha imprevista y cercana. Morir como un pájaro que cae entre nubes de rosados anillos; entre tallos de vibrátiles pestañas y copas de luz impalpable. Morir en un castillo de mercurio al resplandor de una amorosa mirada. Morir viendo el sol a través de gaseosas laderas. Morir como una rosa cortada al fuego de la noche. Morir bajo una lluvia de sedosas escamas. Morir en las fragantes olas de unas sienas sensibles.

Morir en esta ciudadela esculpida en una desierta mañana.
Morir llevado por el mar que respira contra los muros de mi casa.
Morir en una súbita burbuja de amor a punto de no ser más que vacío.
Morir como un pequeño caracol que el mar deja rezumando en las arenas blancas igual que una sonrosada oreja cubierta de rayos estivales. Morir para encontrar la escultura bajo tierra de un viejo sueño humano.
Morir donde las aves toman rumbos desconocidos entre las olas y la noche, entre un suntuoso iris y el deslumbrante laberinto de la fauna en acecho.
Morir en la distancia de tu cuerpo desnudo como un jirón de nácar inflexible, de lácteos racimos y agudas flores esparcidas apasionadamente.
Morir solo en la tierra al tibio ramalazo del aire caído con amoroso peso y al temible contacto de una piel suave y frescamente colmada.
Morir en un mimoso dúo de estrechas flautas de oro a media agua de tus ojos bajo la tierra incandescente. Morir asido a una dura garganta en la silenciosa espuma del follaje.
Morir junto a una cabellera que barre el fondo de las minas de preciosas llamas que han de ser brillante gas en la nocturna velada de mi amor.

Morir a nivel de una sonrisa delicada.
Morir en un lago de fría seda donde hierven las ardientes
piedras del mediodía,
en tus ojos de pequeños frutos solitarios donde la tarde
es hoja de miel inhollable.
Morir en un cuerpo embellecido por la más remota nieve.
Morir sintiendo que en la tierra aún son hermosos la
sangre, el desorden y el sueño.

EN *DETENIMIENTOS*, 1947

PAISAJE

Está la niebla baja, el mar cercano,
blancas aves se anuncian.
El tiempo una vez más se halla tejiendo
la tela del engaño.
Todo invita al descenso y a la ofrenda;
el bosque crepitante, la resaca,
y el dulce, el hechizo
crepúsculo de hojas que se enciende
entre mi corazón y el tuyo.

POESÍA

Poesía, no me niegues tus dones
por más tiempo. Tengo el oído atento,
los ojos despiertos, abierto el corazón.

Poesía, ¿a qué eres igual,
cuál tu gemelo, cuál tu secreto?
Si es en soledad donde tus voces se oyen,
en ella te he aguardado solo con mi deseo.
Si el sueño es, otra cosa no he hecho
que vagar entre los signos de la noche,
llama en que me enajeno.

No. No te pareces al amor
¿No está para siempre en mí su garra?
Diría aún a la pena o al olvido
si no fueran el pan de cada día.
Pero qué cerca estás de mi sangre
y solo creo en el dolor haberte visto.

EN *OTOÑO, ENDECHAS*, 1959

YO SÉ, Muerte,
que siempre
tienes la puerta
abierta.
Y tocaré,
y sentirá
la sangre misma
su libertad
tocar el cielo
con relámpagos
nuevos.

ÁRBOL, altar de ramas,
de pájaros, de hojas,
de sombra rumorosa;
en tu ofrenda callada,
en tu sereno anhelo,
hay soledad poblada
de luz, de tierra y cielo.



Con su familia, años 60

¡QUÉ SABOR en el pan,
qué fáciles los pasos,
qué llevadero todo
sabiéndote a mi lado,
Amistad, cuánto gozo
en tu apretón de manos!

EN *ESTANCIAS*, 1961

ÁRBOL que eres un penoso relámpago,
viento que arrebatas una ardiente materia,
bosques de rayos entre el agua nocturna:
¿he de decirles que para mí se está forjando
una pesada joya en mi corazón, una hoja
que hiende como una estrella el refugio de la sangre?
Ignoro otra mirada que no sea como un vuelo
reposado y profundo, ignoro otro paso lejano,
ola que fuese más clara que la vida en mi pecho.
Sepan que estoy viviendo, nubes, sepan que canto,
bajo la gloria confusa de la tarde, solitario.
Sepan que estoy viviendo, que me aprieta el cielo,
que mi frente ha de caer como lámpara vacía
a los pies de una estatua que vela tenazmente.

CREPÚSCULO ADENTRO

¿Cómo naciste, flor, cómo el viento
te fue tocando bajo ardientes nubes,
cómo la tierra se abrió desde el silencio,
cómo entró en tu pequeño corazón el agua?
Veme a tu lado, veme tendido, veme la mirada,
veme arrastrado por una ola de extenso murmullo,
por un espacio despierto que calla y respira.
Teñido bajo tus labios, bajo tu sombra desnudo,
voy yendo paso a paso a un país que desconozco,
a un valle de agua tranquila entre colinas de fuego.
Desciendo en el hueco de una mano que guarda día y
noche,
invierno y primavera, otoño y estío, canto y silencio;
que junta entre sus dedos la fauna de la luz,
la púrpura que al día bañará en sagrada dulzura.
Veme agitado, veme inclinado, veme viéndome, flor,
debajo de un puñado terrestre que se incendia y un
misterio.

EN *VIDA CONTINUA*, 1966



Del 3 al 6 de noviembre próximo, la octava edición del *Hay Festival Arequipa* vuelve a llevarse a cabo de manera presencial, después de dos años de haberse realizado, a raíz de la pandemia, de manera virtual, con unos pocos actos en vivo. Un nutrido programa ha sido diseñado para esta nueva edición, que tendrá como escenarios el Teatro Fénix, el Paraninfo y la Sala Melgar, de la Universidad Nacional de San Agustín, la Casona Tristán del Pozo, el Centro Cultural Peruano Norteamericano, el Auditorio Municipal, la Biblioteca Regional Mario Vargas Llosa, la Universidad Católica Santa María y la Universidad Continental. El *Hay Festival Arequipa* llevará a cabo, además, algunas actividades en la vecina ciudad de Moquegua, en la Casa Quellaveco y el Centro Cultural Santo Domingo.

El programa contempla la presentación de los escritores Daniel Alarcón, Fernando Ampuero, Katya Adaui, Nuria Barrios, Gioconda Belli, Piedad Bonnet, Gabriela Cabezón Cámara, Gonzalo Celorio, Rafael Dumett, Jeremías Gamboa, Carlos Herrera, Vanessa Londoño, Nando López, Ignacio Martínez de Pisón, Claudia Piñeiro, Enrique Planas, Giovanna Pollarolo, Teresa Ruiz Rosas, Andri Snaer Magnason, Rosemary Sullivan y Gabriela Wiener. Se contará también con la participación de los científicos Ghislaine Dehaene-Lambertz y Stanislas Dehaene, los historiadores y analistas Sarah Churchwell, Farid Kahhat, Carmen McEvoy, Carlos Paredes Lanatta, Esther Paniagua, Carlos Peña, César Rendueles, Natalia Sobrevilla, Alex von Tunzelmann, Andrés Velasco y Alberto Vergara, y los periodistas Federico Bianchini, Gustavo Gorriti, César Hildebrandt, Patricia Nieto, Ernesto Picco, Patricia del Río, Mariana Sánchez Aizcorbe, Inés Santaaulalia, Marco Sifuentes, Michael Stott, Velia Vidal y Joseph Zárate.

Participan también en esta octava edición del *Hay Festival Arequipa* los artistas e ilustradores Nereida Apaza Mamani, Gerardo Chávez, Andrea Lértora, Liniers, Alberto Montt, Rocío Quillahuaman, Eduardo Tokeshi, Miguel Cordero y Omar Zevallos, así como el curador Julien Petit, el lingüista Roberto Zariquiey, el ensayista Nelson Vallejo Gómez, la actriz Norma Martínez, y las cantantes Sylvia Falcón y Susana Baca, entre otras destacadas figuras.

<https://www.hayfestival.com/arequipa/inicio>

AGENDA



El arca de los sueños

VÁSQUEZ, EL ONÍRICO

El pintor Lenin Vásquez (Jauja, 1978) ha inaugurado una nueva muestra en el Centro Cultural *Ccori Wasi* de la Universidad Ricardo Palma, en Lima. La exposición se titula *Paisajes metafísicos* y reúne veintitrés obras de reciente producción. El artista evidencia en ellas un oficio depurado, con recursos de la tradición surrealista y de su remoto mentor, Jheronimus van Aken, el Bosco. Vásquez se interna aquí por brumosos paisajes, que le permiten enmarcar sugestivas composiciones pobladas por personajes fantásticos, cuya anatomía evoca a su vez materiales escultóricos. El pintor estudió en la Escuela Nacional Superior Autónoma de Bellas Artes, donde obtuvo la medalla de oro en dibujo. Ha realizado media docena de muestras individuales, y ha participado en exposiciones colectivas en nuestro país y en Chile, Bolivia, Argentina y Colombia.



MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES
DIRECCIÓN GENERAL PARA ASUNTOS CULTURALES



CENTRO CULTURAL
INCA GARCILASO
Ministerio de Relaciones Exteriores
del Perú

Jr. Ucayali 391, Lima 1, Perú
quipuvirtual@rree.gob.pe

www.ccincagarcilaso.gob.pe